



Un lugar de encuentro y conocimiento

ARTICULO 03/2012

AUTOR(A): PROF. DR.D. ALBERTO ROMERO ANIA

PROFESIONAL COLABORADOR

TEMA: EL PROTOCOLO INTERNACIONAL EN LA GLOBALIZACION ECONOMICA

ARTICULO CON DERECHO INTELLECTUAL POR PARTE DEL AUTOR

WEB AUTOR: www.albertoromeroania.com

COORDINA: CIRCULO INTELLECTUAL DE EXTRANJEROS

BASE WEB: www.elcie.es

Artículo publicado:

EL PROTOCOLO INTERNACIONAL EN LA GLOBALIZACION ECONOMICA

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA AL PROTOCOLO

El protocolo es tan antiguo como el hombre. Como ser social que es, desde su aparición ha convivido con sus semejantes formando familias, grupos de trabajo, pequeñas sociedades pertenecientes a comunidades mayores y un sinnúmero de agrupaciones. Para regular sus relaciones con los demás miembros de la sociedad existían costumbres y normas que debían ser respetadas, facilitando así la organización de las actividades comunes y evitando posibles conflictos.

1.1: Perspectivas comparadas.

Las primeras normas de protocolo escritas de las que se tiene constancia son las recogidas en el Código de Hammurabi, creado en el siglo XVIII antes de Cristo. Es un conjunto de leyes donde se regulan aspectos protocolarios como la ceremonia de coronación, pautas de comportamiento de los funcionarios (“Pongan el mayor cuidado en realizar bien y de un modo justo las ceremonias del reino, porque esto contribuye a la felicidad, prosperidad y paz de todos los súbditos”) y las precedencias.

También en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, podemos comprobar que, además de los códigos de buena conducta que promulga, ya existían costumbres o normas sociales admitidas por todos sobre el comportamiento de los anfitriones e invitados a un acto, la cesión de puestos, el tratamiento oportuno para con las personas de más poder, incluso indicaciones sobre cómo preparar la mesa de cara a la celebración de un banquete.

En una gran civilización como la egipcia tampoco podía faltar el protocolo. Todas sus ceremonias, sin duda, estaban perfectamente diseñadas y planificadas, especialmente las que se realizaban en presencia del Faraón. No cabía duda sobre las precedencias de las autoridades ni sobre la importancia de los símbolos: la corona, el cayado y el flagelo del Faraón, cada uno con su particular significado. En “El libro de enseñanzas de los escribas” se describen todos sus rituales importantes, como la coronación del faraón, el comportamiento de los miembros de la corte o sus bien conocidos ritos funerarios.

La evolución histórica del protocolo no ha sido igual en todas las sociedades. Así podríamos distinguir tres grandes áreas geográficas con fundamentos protocolarios diferentes: la comunidad musulmana, oriente y occidente.

Perspectiva Musulmana: El Corán

En la actualidad existen más de mil millones de musulmanes en el mundo.

El Islam nació en el siglo VII en Arabia Saudí con las predicaciones de Mahoma, su profeta. Debido a las persecuciones sufridas por él y sus seguidores en el año 622 se vieron obligados a partir de La Meca a Medina. Este hecho, conocido como la Hégira (Hiyra en árabe) marca el inicio de la expansión de esta religión así como el comienzo del calendario islámico regido por los ciclos lunares.

Una vez dominada la península arábiga se extienden por el norte de África hasta la península Ibérica, y hacia el Este por Asia central, llegando hasta la frontera India y China. En poco más de 120 años se forma un Imperio fundado en el islamismo. De aquellos países conquistados, la mayoría hoy continúan teniendo al Islam como base política y religiosa de su administración. La religión es la base de la organización política de estos pueblos; allá donde iban imponían la religión, y con ella, su protocolo. Además, gracias al comercio en los años posteriores, ha conseguido tener gran peso dentro de países emergentes como India, zonas de Europa Oriental o imponerse en el sudeste asiático. A su vez, la expansión hacia el sur de África continúa hasta nuestros días.

En estas sociedades la religión está presente en todos los ámbitos: política, cultura, justicia, sociedad, costumbres, negocios, indumentaria, incluso los hábitos de higiene son regulados por el Corán. En él encontramos normas sobre las ceremonias religiosas, como la colocación en la mezquita: delante los hombres, seguidos de los jóvenes y niños, detrás de éstos las jóvenes y niñas y, por último, las mujeres. Este segundo plano que ostentan las mujeres también se hace patente en la vida pública. Así, una negociación nunca será llevada a cabo por una fémina.

Las sociedades musulmanas son patriarcados donde se profesa un profundo respeto a los padres y personas mayores. La familia se conforma como uno de los pilares básicos de la sociedad, lo que muchas veces se refleja en los negocios, regidos únicamente por los miembros de una misma familia.

El Corán también se ocupa ampliamente del protocolo social. Como hemos dicho, regula los hábitos de higiene en relación con la oración y especifica la vestimenta adecuada para no ofender a Dios. Igualmente prohíbe el alcohol y ciertos alimentos como el cerdo, la sangre o cualquier animal que sufra durante su matanza.

En los países musulmanes toda actividad gira en torno a la religión. Es ésta quien determina los comportamientos y normas a seguir, es decir, su protocolo. Para cualquier acto social, público o privado, se tomará como referente lo que dicte el Corán.

Perspectiva Oriental: Protocolo Imperial

Confucio es considerado el gran maestro del ceremonial. Este filósofo y sabio chino recogió las normas que regían los distintos actos oficiales durante las dinastías anteriores y creó unas normas morales y protocolarias mucho más amplias que afectaban a cualquier ámbito de la vida social y laboral de la población.

Creador de la corriente conocida posteriormente como Confucianismo, promueve una moral social estricta con el fin de crear en la extensa población del Imperio Chino una conciencia de Estado social. Sus principales valores son la virtud, la lealtad y la “piedad filial”, es decir, el respeto y el deber de honrar a los progenitores y demás antepasados.

Para la sociedad china la familia es la unidad social fundamental. Confucio redacta la función de cada miembro, su posición y sus deberes. Todo un protocolo social familiar, con un orden de precedencias donde el hombre está por delante de la mujer, los hermanos mayores antes que los menores, los padres antes que los hijos, etc. El padre es el equivalente familiar al jefe de gobierno por lo que debe dar ejemplo y sus hijos deben imitarle, como ocurría con el gobernador y su pueblo.

Como se ha mencionado antes, la piedad filial es uno de los grandes pilares del Confucianismo. Conlleva gran cantidad de ritos, especialmente los relacionados con la muerte, explicados profusamente por Confucio. Así, cuando muere el padre se establecen tres años de luto en los que la persona afectada sólo puede dedicarse a honrar su memoria, se estipulan las fechas para limpiar las salas de los antepasados –otoño y primavera-, se establece el orden de precedencias dentro de las ceremonias en honor a los difuntos regidas por la dignidad de cada persona (según grados de funcionarios, su capacidad y su virtud) o la colocación en el festín posterior según el color del pelo que era indicativo de la edad.

Existen infinidad de normas sobre el culto a los antepasados. Sin embargo la doctrina de Confucio abarca mucho más. Recoge la liturgia imperial que se practica en China desde tiempos inmemoriales, describiendo, entre otras, las ceremonias de sacrificio llevadas a cabo por el emperador en el “Altar del Cielo” de las que no participaba el pueblo. Asimismo se preocupa de aspectos de la vida cotidiana más relacionados con el protocolo social, como puede ser el tipo y color adecuados de la vestimenta para cada acto y cada momento personal (luto, abstinencia, etc.).

También establece un protocolo oficial adecuado a las Relaciones Internacionales. Llega a explicar que un embajador en una corte extranjera debe presentarse con la tablilla en las dos manos y con el cuerpo inclinado, y hace mención a los regalos institucionales tan popularizados en nuestra época. El comportamiento, tanto cuando se trata de un embajador en el extranjero como una visita oficial al propio gobernador o príncipe de China, debe ser afable.

En las Analectas quedan recogidas todas estas normas sociales, oficiales y de etiqueta. Como Confucio es consciente de que la base son las propias personas, la auto-cultivación se convierte en la clave para que sean desarrolladas de la manera más adecuada, más virtuosa posible. Para que un hombre sea virtuoso, ha de cultivarse. Esa es la principal razón por la que debe honrarse a los sabios. El grado de sabiduría alcanzado por cada persona le proporciona su lugar dentro de la jerarquía social.

Confucio confiere una importancia moral a las normas sociales, oficiales y de etiqueta, que aún hoy marcan las relaciones personales en los países orientales.

Perspectiva Occidental: Congresos de Viena

En Europa el protocolo nace vinculado a los distintos imperios y grandes reinos. Se trata de una zona geográfica muy fragmentada, con multitud de Estados que ostentan gran poder y, por qué no decirlo, mucho ego.

Hasta el siglo XV los reinos estaban prácticamente aislados, por lo que no se requería la existencia de un protocolo sofisticado. Sin embargo, a partir de entonces, con los avances en el transporte y el comienzo del comercio ultramarino con las colonias, es necesario crear un código que regule las transacciones económicas y las relaciones entre Estados. Cada uno elabora sus normas sin que exista ninguna común a todos, lo que da lugar a innumerables desencuentros entre los más poderosos que, de acuerdo a su sentimiento de superioridad, ambicionaban siempre obtener las mejores condiciones tanto en acuerdos políticos como en actividades comerciales.

La Revolución Francesa y el posterior Imperio Napoleónico terminan de minar las relaciones entre los Estados europeos, haciéndose patente la dificultad de una convivencia pacífica entre ellos.

Entre 1814 y 1815, tras derrotar a Napoleón, las principales potencias europeas se reúnen en el Congreso de Viena para conformar el nuevo mapa del continente y restablecer los valores del Antiguo Régimen con el fin de evitar nuevas revoluciones e intentos de expansión. Además de reorganizar estos aspectos geopolíticos de Europa, se unifica el protocolo básico que regirá las Relaciones Internacionales entre los Estados de la región, formando los cimientos del protocolo actual. Estas nuevas normas se fundamentan en la igualdad jurídica de los Estados, fijan las distintas categorías de los representantes diplomáticos y establecen las precedencias, tanto de los Estados como de los funcionarios. En este último caso se acordó que en igualdad de clase la precedencia quedaría determinada por la fecha de llegada y presentación de las Cartas Credenciales.

De esta forma quedaba fundada la base de la jerarquía diplomática y de las normas de las Relaciones Internacionales, simplificando la organización de los actos comunes y creando un clima de mayor estabilidad y confianza entre los representantes de cada Estado. Talleyrand, uno de los grandes protagonistas

del Congreso, resumió la importancia de estos acuerdos de la siguiente manera: “Sólo los tontos se burlan del Protocolo. Simplifica la vida”.

A partir de entonces este Protocolo Oficial se extiende al resto del mundo, primero a través de las colonias y más tarde al instaurarse como la forma oficial de regular las grandes Organizaciones Internacionales.

A finales del siglo XX con la proliferación de multinacionales y el fuerte incremento de la globalización económica cobran importancia las relaciones internacionales dentro del sector privado. Así comienza a desarrollarse el protocolo empresarial cuyas bases también se encuentran en aquel Congreso.

Es por ello que consideramos al Congreso de Viena de 1815 el origen del protocolo actual.